ISSN: 2539-3804

Afijos nasales en el estado *irrealis*: análisis fonológico-cognitivo en el ashéninka[1]

Josue Martel
Marco Lovón
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú

Resumen
En el marco de la Lingüística Cognitiva, y considerando su aplicación en la fonología, se estudia el fenómeno de los afijos nasales que aparecen en el estado *irrealis* de la lengua ashéninka. En particular, la indagación se enfoca en los factores que generan la categorización y prototipicidad de las nasales. En términos metodológicos, la investigación se inserta en el enfoque cualitativo de tipo exploratorio sobre la base de una muestra recogida de la documentación. Entre los resultados se expone que la nasal subespecificada constituye una categoría radial donde múltiples realizaciones fonéticas se agrupan por semejanza y función. El trabajo concluye que la aparición del prefijo nasal y la variación de esta misma, en [m, n, ŋ], se realiza al tener en consideración tres factores: el social, el fonológico y el fonético (alófonos).
Palabras Clave: Fonología Cognitiva; ashéninka; estado *irrealis*; asimilación nasal; prototipo; nasal subespecificada.

Abstract
Nasal affixes in the *irrealis* mood: a phonological-cognitive analysis in Ashéninka
Within the framework of Cognitive Linguistics, and considering its application to phonology, this study examines the phenomenon of nasal affixes that appear in the *irrealis* state of the Ashéninka language. In particular, the study focuses on the factors that determine the categorization and prototypicality of nasals. Methodologically, the research adopts an exploratory qualitative approach based on a sample drawn from the available documentation. Among the findings, it is shown that the underspecified nasal constitutes a radial category in which multiple phonetic realizations are grouped by similarity and function. The study

[1] Artículo de investigación

concludes that the occurrence of the nasal prefix and its variation—in [m, n, ŋ]—is determined by three factors: the social (time), the phonological, and the phonetic (allophones) factors.
Keywords: Cognitive Phonology; Ashénink; *irrealis* mood; nasal assimilation; prototype; unspecified nasal.

Résumé

Affixes nasals en mode irréel : analyse phonologique et cognitive en asháninka

Dans le cadre de la Linguistique Cognitive, et compte tenu de son application à la phonologie, cette étude porte sur le phénomène des affixes nasaux apparaissant à l'état irréel de la langue asheninka. Elle s'intéresse plus particulièrement aux facteurs qui déterminent la catégorisation et la prototypicité des nasales. Sur le plan méthodologique, cette recherche s'inscrit dans une approche qualitative de type exploratoire, s'appuyant sur un échantillon tiré de la documentation. Parmi les résultats, il est mis en évidence que la nasale sous-spécifiée constitue une catégorie radiale au sein de laquelle de multiples réalisations phonétiques sont regroupées par similitude et par fonction. Le travail conclut que l'apparition du préfixe nasal et sa variation, en [m, n, ŋ], s'expliquent en tenant compte de trois facteurs : le facteur social (temps), le facteur phonologique et le facteur phonétique (allophones).

Mots-clés : phonologie cognitive ; asháninka ; mode irréel ; assimilation nasale ; prototype ; nasale sous-spécifiée.

SOBRE LOS AUTORES

Josue Martel Bohorquez
Es lingüista por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudió Lingüística y sus intereses se encuentran en la Lingüística Cognitiva y en las gramáticas de las lenguas amazónicas, especialmente en su fonología.
Correo electrónico: josue.martel@unmsm.edu.pe

Marco Lovón
Es lingüista por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es doctor en Lingüística y sus intereses se encuentran en la Lingüística Cognitiva y la lingüística aplicada. Fue director del Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada – CILA (2022-2025).
Correo electrónico: mlovonc@unmsm.edu.pe

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Martel, J., y Lovón, M. (2026). Afijos nasales en el estado *irrealis*: análisis fonológico-cognitivo en el ashéninka. *Lenguaje*, *54* (2S), e20115680. https://doi.org/10.25100/lenguaje.v54i2s.15680

INTRODUCCIÓN

Acercarnos al estudio del asháninka desde la Lingüística Cognitiva permite revelar cómo el sistema lingüístico codifica la experiencia humana. Su léxico y su estructura gramatical muestran la manera en que sus hablantes conceptualizan el tiempo, el espacio, la naturaleza y las relaciones sociales. Esta lengua aglutinante, por ejemplo, vincula los procesos cognitivos con el entorno cultural para delimitar acciones precisas: crea palabras que describen situaciones con precisión y detalle. Cada morfema añade un significado específico (como quién realiza la acción, cómo, dónde, o con qué intención).

Esta relación puede evidenciarse en los afijos direccionales y de movimiento asociado, los cuales ilustran la percepción del espacio y las dinámicas motrices de una lengua amazónica (Infante, 2015; Solari, 2021). Además, resulta de interés la categorización de su entorno en tanto que evidencia la manera en que piensan el mundo (Solari, 2019).

De igual manera, entrar al estudio de la cuantificación es conocer la gestión del tamaño de los conjuntos bajo esquemas cognitivos particulares; es decir, los números no son simples etiquetas matemáticas universales, sino construcciones culturales, pues no se separan de la naturaleza de los objetos mismos. Al número se le adjunta un sufijo clasificador que da cuenta de que lo contado es rígido, líquido, redondo, alargado, humano o animal. El cerebro agrupa el entorno por formas y propiedades esenciales antes de determinar su cantidad. Los esquemas cognitivos de conteo se encuentran arraigados en la distribución del espacio circundante y en relación con el cuerpo.

En consecuencia, el pueblo asháninka representa un paradigma epistemológico de gran valor para la investigación sobre la cognición y la conceptualización del entorno. Dado que en la actualidad escasean las investigaciones sobre Lingüística Cognitiva en lenguas amazónicas (Arias, 2024), particularmente en lo que respecta a su dimensión fonológica, el presente estudio busca visibilizar una lengua que pertenece a una de las familias lingüísticas más grandes de América, la arawak, con alrededor de cuarenta idiomas vigentes (Durand, 2024).

Para el desarrollo del estudio, se ha tomado en cuenta la variedad de la comunidad del Alto Perené (Pedrós, 2018), por estar localizada en el Perú, presentar una mayor vitalidad que otras, estar documentada, además, por contar con importantes aportes descriptivos y comparativos. De acuerdo con la literatura científica, destaca la gramática integral publicada por Mihas (2015), que abarca desde la fonología hasta las principales categorías gramaticales, así como la tesis de Medina (2011), enfocada en los procesos fonológicos de la frase nominal y la caracterización de sus modificadores —cuyo *corpus* es base para nuestra investigación por la forma de su recojo—.

Asimismo, en esta variedad, se han desarrollado investigaciones de corte tipológico y estructural, tales como el análisis de O'Hagan (2015) sobre la

intransitividad escindida tanto en el caquinte como en el asháninka acerca del "aspecto temporal", un aspecto gramatical/verbal, y el estudio de Vílchez (2017), que examina las estructuras de negación y cómo los adverbios condicionan el tiempo verbal. Finalmente, la complejidad morfológica de esta variedad ha sido abordada por Alonso (2017) mediante la identificación de sustantivos y verbos en relatos nativos acompañados de transcripciones fonéticas. En nuestra indagación, prestamos atención al verbo y al material procedente de relatos.

En muchos de estos estudios se aborda la noción de realidad del evento (*realis*/*irrealis*). Algunos autores se centran en su descripción (O'Hagan, 2015), otros en su identificación (Medina, 2011) o en su caracterización detallada (Mihas, 2015). En particular, el estudio de O'Hagan (2015) sobre el morfema gramatical/verbal, en el caquinte, revela que la variación en la marcación del sujeto, que alterna entre prefijos y sufijos, no constituye un cambio de "aspecto temporal", más bien se trata de una alternancia condicionada por el estatus de realidad (*realis*/*irrealis*), de evidencialidad y de pragmática discursiva.

Asimismo, se ha documentado la pérdida parcial del estado irreal (*irrealis*) en la variedad del asháninka del Ucayali-Pajonal (Pedrós, 2019). Este cambio tipológico se evidencia en la neutralización de la oposición binaria *realis*/*irrealis*, la cual ha dejado de marcarse obligatoriamente en los verbos de clase I, categoría mencionada más adelante, y en oraciones negativas, lo que en estos casos propicia que las formas de *realis* extiendan su dominio funcional.

Esta investigación estudia los afijos nasales en el estado *irrealis* bajo el marco de la Lingüística Cognitiva (Cabré y Lorente, 2004; Ibarretxe-Antuñano, 2013; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2012; Langacker, 1987; Mompeán, 2006). Dicho enfoque entiende que la función principal del lenguaje es comunicar significado, en el que forma (expresión) y contenido (significado) se encuentran estrechamente enlazados; vincula el conocimiento lingüístico con procesos mentales como la categorización y considera, además, que el contexto social y los factores externos son relevantes en el uso y la variación.

A partir de esta perspectiva, cobra relevancia la fonología cognitiva (Nathan, 2008; Mompeán y Mompeán, 2012; Da Rosa, 2018; Casas, 2019). Esta corriente propone una explicación conjunta entre fonética y fonología, la integración de la gramática en estos cambios y el peso de la dimensión social en el desarrollo de la alternancia. Por lo tanto, las alternancias o los cambios en los sonidos están motivados a menudamente por la búsqueda la comunicación o lo que se busca comunicar o, de igual manera, por la carga significativa que una distinción fonológica aporta a una estructura gramatical específica, que consolida una visión holística de la gramática o sistema lingüístico. Adicionalmente, dentro del marco de la Sociolingüística Cognitiva (Kristiansen, 2003; Moreno, 2009), es posible considerar el proceso de categorización como un principio estructurante de la configuración prototípica de las unidades fonemáticas.

A continuación, se presentan los aspectos conceptuales, el marco metodológico, el análisis y las conclusiones.

ASPECTOS CONCEPTUALES

La lingüística cognitiva: premisas para la investigación

La Lingüística Cognitiva (LC) emerge como un paradigma que postula que el estudio del comportamiento lingüístico está conectado con los constructos mentales y los factores extralingüísticos, como la experiencia corpórea del hablante y el entorno cultural (Ibarretxe-Antuñano, 2013; Restrepo Rodas, Niño Buitrago y Suárez de la Torre, 2025).

Desde este punto de vista, se oponen a la Gramática Generativa que postula la existencia de un módulo cerebral autónomo y especializado en el procesamiento de la información lingüística, que permitió formular la modularidad de la mente (Cabré y Lorente, 2003; Geeraerts, & Cuyckens, 2007; Ibarretxe-Antuñano, 2013; Langacker, 1987; Mompeán, 2006). Para la Lingüística Cognitiva *new look*, no existen módulos independientes ni encapsulados en la mente y el lenguaje más bien comparte estructuras y habilidades con el resto de las facultades cognitivas, pues está integrado en la cognición general y ligado junto a otros procesos mentales como la percepción, la memoria y la categorización.

En la Lingüística Cognitiva, según Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012), las investigaciones suelen fundamentarse en variadas teorías integradas. Entre ellas destacan la teoría de la metáfora y la metonimia conceptual de Lakoff y Johnson (1999), que describe las expresiones lingüísticas a través de dominios semánticos; la gramática cognitiva de Langacker (1987), que propone que cada categoría posee una carga de significado; a esta última se encuentra vinculada la gramática de construcciones, complementada por la semántica de marcos de Fillmore (1976); asimismo, la teoría de los espacios mentales y la integración conceptual (Fauconnier y Turner, 2002), que postula que la semántica, la sintaxis y la fonología interactúan de manera constante al formar parte de un continuo simbólico (Molina et al., 2023). En esta investigación cobra sentido que los aspectos fonológicos no se encuentran aislados.

En la misma línea, Casad y Palmer (2003) sostienen que, para validar el enfoque de la Lingüística Cognitiva como un modelo de alcance universal, es indispensable emprender indagaciones en una amplia variedad de lenguas, evitando el sesgo de estandarizar los estudios en torno a las lenguas indoeuropeas. En su estudio han demostrado que los principios cognitivos funcionan más allá de este grupo de lenguas tradicionalmente investigado. En el caso de la fonología (Bybee, 2001), por ejemplo, al estudiar comunidades lingüísticas diversas, la disciplina puede validar que los principios de la categorización prototípica de los fonemas o la estructuración de esquemas fonológicos basados en el uso son mecanismos cognitivos humanos generales o si se encuentran sesgados por las estructuras de las lenguas más documentadas.

La Fonología Cognitiva

La Fonología Cognitiva (FC) es un modelo que estudia los sistemas de sonidos con base en los principios de categorización flexibles (redes de esquemas) en vez de establecer reglas estrictas. Además, integra la variación fonética con la cognición general y el contexto social, considerando que los fonemas y los alófonos son representaciones mentales interconectadas. Al respecto, Mompeán y Mompeán (2012, p. 312) señalan que las investigaciones en esta disciplina comparten cuatro propiedades primordiales: "a) uso de un sistema de categorización no aristotélica o clásica; b) atención a la base fonética de las categorías fonológicas; c) atención al componente 'socio-' y de realización concreta o uso del lenguaje; y d) atención al estudio empírico del lenguaje". Estas particularidades se contraponen a los postulados de la fonología tradicional (estructuralista, generativa y posgenerativa). Para la FC, existe una relación de complementariedad teórica y metodológica entre la fonética y la fonología durante el proceso analítico (Escobar y Valqui, 2019).

Los fonólogos cognitivistas sostienen que los fonemas y los alófonos se organizan en torno a prototipos, los cuales no están definidos por una lista cerrada de rasgos necesarios y suficientes. Precisamente, especifican que las categorías fonológicas tienen bordes difusos. Además, en sus investigaciones reflejan, mediante esquemas, la forma en que la mente agrupa sonidos, en términos de su flexibilidad. Para estos fonólogos, los sonidos mentales (fonemas) se encuentran siempre motivados por la fonética (por la manera en que se articulan y se perciben en el tracto vocal); por tanto, las categorías fonológicas abstractas no son independientes de la realidad física ni son arbitrarias. Asimismo, indican que tanto la gramática como la fonología se construyen a partir de la experiencia directa del hablante con la lengua. En ese orden, los procesos fonológicos son dinámicos y están condicionados por el uso, los factores socioculturales y el contexto de interacción.

En el marco de la Fonología Cognitiva, las alternancias fónicas se interpretan en función de la atención orientada hacia las variables de carácter social. Bajo este enfoque, los fonemas configuran categorías diferenciadas en las que un miembro posee un estatus jerárquico privilegiado, el cual define la prototipicidad o el segmento prototípico del sistema (Mompeán, 2006; Mompeán y Mompeán, 2012; Nathan, 2008). Dicho proceso de categorización y prominencia estructural se ejemplifica en la investigación de Nathan, citada por Mompeán y Mompeán (2012), en la cual se concluye que el alófono oclusivo alveolar sordo aspirado constituye el representante prototípico del fonema /t/ en las variedades estándar y mayoritarias del inglés, como se observa en la Figura 1.

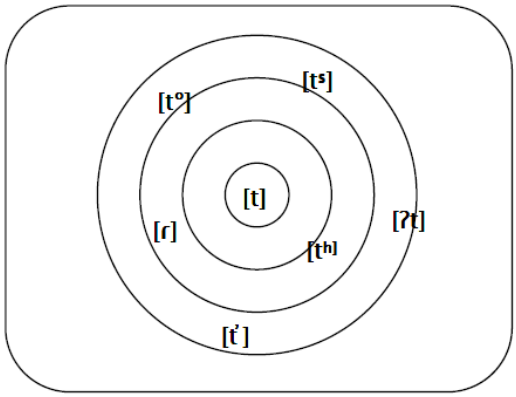

Figura 1. *Ejemplo de estructura prototípica de una categoría fonológica*
Fuente: *Tomada de Mompeán y Mompeán (2012, p. 316)*

Desde la perspectiva de la Gramática Cognitiva, Da Rosa (2018) plantea que la fonología se interconecta con la sintaxis, la semántica y la morfología, puesto que la integración de estas categorías da origen a las representaciones fonológicas.

A esto se suma la visión de Couper (como se citó en Da Rosa, 2018), quien explica que el objetivo principal de la Fonología Cognitiva es comprender la formación de conceptos y la conducta de los hablantes. Desde esta perspectiva, los fonemas no se presentan de forma aislada, más bien posibilitan entender cómo el hablante estructura conceptos mentales a través del sonido y cómo estos guían el uso real de la lengua. Para ella, el significante opera como un principio de categorización conceptual en la mente del hablante. Además, sostiene que la fonología está conectada a la memoria, la percepción y la experiencia del cuerpo en el mundo, es decir a habilidades cognitivas generales que empleamos para cualquier otra tarea cotidiana.

En el marco de la Fonología Cognitiva, los sonidos que se desvían del ideal representativo se conceptualizan como extensiones o miembros periféricos, dado que esta disciplina concibe los fonemas no como compartimentos estancos, sino como categorías radiales estructuradas. Este paradigma organiza los sonidos en un núcleo o prototipo —que representa el ejemplar más nítido y frecuente, como ocurre con la oclusiva alveolar sorda central en inglés— y en extensiones periféricas que se asocian con aquel mediante un vínculo de semejanza o "aire de familia", abarcando alófonos como las oclusivas glotalizadas o las vibrantes simples.

En consecuencia, esta teoría postula que los fonemas operan como redes dinámicas definidas por fronteras difusas y maleables en lugar de barreras rígidas, donde la cohesión de todos sus miembros está determinada por la similitud fonética y la recurrencia de uso en el habla. Por ejemplo, en inglés, la oclusiva alveolar sorda pura es el centro de la categoría /t/, mientras que las oclusivas glotalizadas o las consonantes vibrantes simples son elementos periféricos. La variante fonológica o miembro periférico es la realización concreta

y contextual que adopta el sonido según su entorno fonético o factores sociolectales. Ocupa un lugar jerárquicamente secundario respecto al prototipo y se activa por asimilación, sonorización, debilitamiento o influencias de variables sociales y geográficas.

Asimismo, el enfoque de Casas Navarro (2019) resalta la conexión entre la Fonología Cognitiva y las estructuras semánticas. Desde esta perspectiva, la categorización mental de las unidades lingüísticas no es abstracta ni aislada, sino que se organiza en un continuum donde la frecuencia con la que se eligen y usan ciertos segmentos del lenguaje refuerza su almacenamiento y activación cognitiva.

Conviene precisar que la fonología de las lenguas amazónicas se ha examinado desde diversas perspectivas, entre ellas desde el generativismo de corte chomskiano —cuyo trasfondo es mentalista— (Elías, 2011; Rocha, 2021). No obstante, el marco conceptual que guía esta investigación exploratoria se adscribe a la Lingüística Cognitiva, específicamente desde el enfoque conocido como *new look*.

La lengua asháninka y la variedad del Alto Perené

El asháninka es una lengua perteneciente a la familia lingüística arawak, localizada en la selva central del Perú y en el estado de Acre en Brasil. En el país se estima que el pueblo indígena cuenta con 125 localidades (89 reconocidas como comunidad nativa) que albergan aproximadamente a 15,281 personas. (Ministerio de Cultura del Perú, s.f.).

Dentro de la estructura, se caracteriza por ser aglutinante (Mihas, 2010): en la formación de palabras añade prefijos y sufijos numerosos a sus raíces; además, en términos sintácticos, emplea frecuentemente el orden Verbo-Sujeto-Objeto (VSO). Asimismo, la lengua presenta una predominante marcación en el núcleo (*head-marking*). Resulta indispensable destacar esta característica, ya que la mayor parte de la información necesaria de la cláusula se encuentra unida al verbo, que actúa como el núcleo de la predicación. Para su fonología, presenta un sistema estructurado en torno a una estricta restricción que prioriza las sílabas abiertas de tipo CV (Consonante-Vocal) o V (vocal) y prohíbe los grupos consonánticos complejos. Para el caso, la única coda silábica que acepta la lengua es precisamente una nasal, que en muchos casos es la nasal del *irrealis*. Por ello, en la frontera de morfemas, la lengua aplica procesos morfofonológicos automáticos de inserción consonántica y vocálica o supresión de fonemas con el fin de mantener la fluidez prosódica y evitar colisiones entre segmentos. Así, si dos vocales entran en contacto, se inserta una [t] (epéntesis de ataque silábico), en ejemplos como Nir-a-yetzi ‘Me bebo cada uno de ellos’ (Mihas, 2010, p. 87), y si se juntan dos consonantes, se introduce una [a] (epéntesis de núcleo silábico), en ejemplos como Kameetsa-t-akerika ‘Ya sea que esté bueno [o no]’ (Mihas, 2010, p. 87). Claro está que esto solo ocurre en la zona sufijal, no en la zona prefijal

donde se ubica la nasal subespecificada, que tratamos en la investigación.

En relación con el inventario fonémico, se identifican quince fonemas consonánticos, de tipo oclusivos, fricativos, africados, nasales, vibrantes y semiconsonantes, los cuales presentan una marcada recurrencia a procesos de palatalización; además, se presenta un repertorio vocálico de tres fonemas (/a/, /i/, /o/) a cuatro (/e/), según la variante dialectal estudiada.

Por su parte, la variedad del Alto Perené cuenta con cuatro vocales (/a/, /i/, /e/, /o/) y catorce o quince consonantes, o dieciocho si son consideran las variantes palatalizadas, que interactúan mediante complejos procesos morfofonológicos de lenición y elisión durante la afijación y reduplicación verbal, añadiendo a la clasificación también una consonante nasal subespecificada (Mihas, 2010). En términos gramaticales, al igual que en las demás variedades, el verbo opera como núcleo de la cláusula, al que se le adosa una compleja red de prefijos y sufijos con información de "cambio de valencia" para causa y beneficio, "direccionales", "aspecto", "modalidad", etc. Su sistema morfosintáctico, además, codifica el estatus de realidad del evento (*realis* / *irrealis*) de manera obligatoria, codifica el género, número y persona mediante el uso de prefijos y enclíticos.

Desde la sociolingüística, se apunta que, a diferencia de otras variantes amazónicas que conservan su vitalidad, la variedad asháninka del Alto Perené se encuentra en un estado crítico de vulnerabilidad debido a la ruptura de su transmisión intergeneracional (Ministerio de Cultura del Perú, s.f.). El desplazamiento lingüístico en favor del castellano ha relegado las competencias de las generaciones jóvenes a un nivel puramente pasivo, de modo que el uso activo de la lengua se concentra de forma casi exclusiva en la población adulta (Ministerio de Cultura del Perú, s.f.).

La realidad del evento: realis e irrealis

En las lenguas de la familia lingüística arawak, como el asháninka, se emplea la categoría gramatical de *realis* e *irrealis* de manera obligatoria e inherente a la flexión verbal (Mihas, 2015; Castillo, 2020), para indicar si un evento o acción es un hecho real materializado o un evento no realizado, potencial o imaginario. En ese sentido, conforman un sistema de distinción gramatical fundamental que clasifica las acciones según su grado de realidad o certeza.

El estado *realis* indica que un evento se ha consumado o sucede en el mundo real, enfocándose en la afirmación de hechos o la factualidad de los acontecimientos; por ejemplo, en casos como *Ihatzi pareniki* 'Él fue al río' (Mihas, 2010, p. 88). Abarca tanto hechos afirmados o pasados (ej., la serpiente mordió a una persona) como situaciones presentes en vías de realización, incluyendo algunos tipos de eventos habituales (ej., la serpiente muerde a una persona).

Por el contrario, el estado *irrealis* representa acciones que no se han materializado en la realidad actual; por ejemplo, en casos como *Pimpokera*

'Vendrás, ¿verdad?' (Mihas, 2010, p. 11). Esto abarca un amplio rango que incluye el futuro y deseos, (ej., iré en la canoa, ¡Vuelvan rápido, eh!), pero también acciones hipotéticas, mandatos, propósitos y escenarios condicionales (Mihas, 2015). En relación con ello, el *irrealis* involucra juicios deónticos; es decir, las expresiones o escenarios clasificados como tales implican con frecuencia conceptos relacionados con la obligación, el deber o el permiso.

En las lenguas de la familia lingüística que marcan el estado *realis*, los morfemas confirman que un evento ocurrió, mientras que los afijos *irrealis* señalan que la acción aún no se ha llevado a cabo. Para el caso del nanti, Michael (2014) postula los marcadores *realis -i* y *-a* y los marcadores *irrealis N-…-e* y *N-…-ima*. En asháninka, el estado *irrealis* se expresa mediante el circunfijo compuesto por la nasal subespecificada o no especificada (*underspecified nasal*) o nasal sin lugar de articulación o nasal sin punto (*placeless nasal*) *N-*, o, desde el estructuralismo, denominada archifonema nasal (Mihas, 2010), y un sufijo específico. Dicho prefijo *irrealis N-* asimila el punto de articulación de la consonante obstruyente siguiente, manifestándose fonéticamente como los alófonos [n] alveolar, [m] bilabial o [ŋ] velar, como ocurre en la variedad del Alto Perené.

A propósito, debe tenerse en cuenta que cuando una raíz verbal comienza con una vocal, el prefijo nasal subespecificado *N-* no aparece (se manifiesta como un alomorfo cero). El estatus *irrealis* se expresa en estos casos marcando solamente el sufijo final (ej. *-e* para la Clase I), evitando así choques fonológicos en el ataque silábico. Es decir, únicamente el sufijo marcador de *irrealis* se hace visible en la palabra.

Siguiendo la gramática del asháninka del Alto Perené formulada por Mihas (2015), los verbos pueden dividirse morfológicamente en dos clases determinadas por los sufijos obligatorios de Estatus de Realidad (ER), que indican si una acción corresponde al estado *realis* o *irrealis*. Esta clasificación se puede ilustrar en la Tabla 1:

Tabla 1. *Circunfijos irrealis*

Clase de verbo	***Realis***	***Irrealis***
Clase I	*-i*	*-e*
Clase A	*-a*	*-ia*

Fuente: *Adaptado de Mihas (2015)*

Por un lado, se encuentran los verbos de Clase-I, los cuales agrupan a la mayoría de las acciones cotidianas o dirigidas hacia otros objetos (transitivos e intransitivos), caracterizándose por utilizar el sufijo *-i* para el *realis* y el sufijo *-e*

para el *irrealis*. Por su parte, se tienen los verbos de Clase-A, considerados como reflexivos o voz media, los cuales son semánticamente más restringidos y expresan acciones donde el sujeto se involucra directamente o realiza la acción para sí mismo, empléandose en este caso el sufijo *-a* para el *realis* y la marca *-ia* para el *irrealis*.

Teniendo en cuenta lo expuesto, se propone la Tabla 2 que presenta el *irrealis* como circunfijo:

Tabla 2. *Circunfijos irrealis*

Clase Verbal	**Circunfijo *Irrealis***
Clase I	*N-... -e*
Clase A	*N-...-ia*

Fuente: *Adaptado de Mihas (2015) y Montoya (2021)*

Cabe precisar que, siguiendo la estructura descrita por Michael (2014) para el nanti, la primera categoría gramatical obligatoria en la morfología verbal de las lenguas arawak corresponde al sistema de marcas de persona, número y género, el cual en la lengua asháninka se manifiesta a través de prefijos de sujeto —como *na-/n-* (primera singular), *p-/pi-* (segunda singular), *i-/y-* (tercera masculina), *o-* (tercera femenina), *a-* (primera plural inclusiva) y las formas plurales *i-...-ji / pi-...-ji*— y sufijos de objeto —tales como *-na* (a mí), *-pini* / *-mi* (a ti), *-ri* (a él), *-ro* (a ella) y *-ai* (a nosotros)—, mientras que la segunda categoría obligatoria es el estado de realidad.

Finalmente, señalamos que, desde la semántica cognitiva, las lenguas codifican el paso de lo factual a lo no-factual o normativo (Restrepo Rodas et al., 2022). En ese sentido, cuentan con mecanismos para diferenciar lo que es una realidad objetiva de lo que es una obligación o un deseo.

Sobre la categoría de «estado de realidad» (*reality status*), término formalmente propuesto por Elliott (2000), es importante indicar que posibilita describir sistemas gramaticales estructurados. Esto se evidencia en la familia arawak sureña, específicamente en el grupo nijagantsi (denominación lingüística moderna y respetuosa para la rama que antes se conocía como Campa). De acuerdo con Pedrós (2023), los lingüistas Lev Michael y Zachary O'Hagan en el 2020 propusieron este cambio para evitar la carga despectiva que tenía para los pueblos originarios. Actualmente, esta rama agrupa a seis lenguas indígenas: el asháninka, el asháninka, el kakinte, el matsigenka, el nanti y el nomatsigenga). Aunque el debate teórico acerca de su validez universal como categoría tipológica autónoma continúa abierto —con posturas contrarias como las de

Cristofaro, de Haan o Bybee—, el presente estudio asume la noción de estado de realidad, en concordancia con los planteamientos de Givón, Mithun, Elliott o Michael (Danielsen y Terhart, 2015; Castillo, 2020). Las lenguas nijagantsi muestran un sistema de estado de realidad de carácter canónico. Asimismo, de acuerdo con Elliott (2000), el contraste *realis/irrealis* opera independientemente del dominio de la modalidad (sea epistémica o deóntica), pues los juicios de valor epistémicos se encuentran al margen de la delimitación formal del operador gramatical. Dicha diferenciación permite comprender el comportamiento morfosintáctico de esta familia lingüística.

MARCO METODOLÓGICO

La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, centrado en el estudio de las realizaciones fonológicas y su correlación con la concepción del mundo que tienen los asháninkas, evidenciada en las variadas construcciones sintácticas o morfosintácticas empleadas para expresar el tiempo. Consideramos que la manera de conocer la fonología en lenguas amazónicas desde el paradigma de la Lingüística Cognitiva requiere, en primera instancia, de indagaciones desde enfoques cualitativos.

Por su nivel, es un estudio exploratorio porque busca conocer un tema poco estudiado y novedoso desde el marco de la Lingüística Cognitiva. El propósito consiste en familiarizarse con el fenómeno y su abordaje, en contraste con brindar resultados concluyentes. Sus resultados preparan a otros para la realización de indagaciones más profundas. Y, por su tipo, es una investigación básica en tanto que persigue ampliar el conocimiento existente sin necesidad de buscar una aplicación práctica inmediata.

Asimismo, el presente trabajo se sigue de la metodología de la Fonología Cognitiva, que propone considerar los sonidos lingüísticos como categorías cognitivas y mentales flexibles, es decir, no estáticas, teniendo en cuenta el uso real del lenguaje o experiencia comunicativa (Mompeán y Mompeán, 2012). En ese sentido, resulta importante partir de ejemplos de uso. Esta metodología considera los siguientes pasos: 1. Estudiar los sonidos como categorías basadas en prototipos y no clasificarlos bajo reglas estrictas, por lo que se identifican ciertos sonidos como ejemplos centrales, mientras que otros como periféricos o variaciones. 2. Comprender y analizar los sonidos dentro de redes de relaciones mutuas, en vez de aislarlos a través de las nociones de rasgos binarios de presencia o ausencia. 3. Integrar la fonética y los factores sociales (particularmente, la variación sociolingüística), con la percepción, el entorno y la comunicación del hablante.

De acuerdo con Mompeán y Mompeán (2012), la metodología de la Fonología Cognitiva se basa en el uso y la experiencia. Para estos autores, el análisis de los sonidos responde a un enfoque interdisciplinario que borra la frontera rígida entre fonética y fonología, dado que ambas disciplinas son análisis

de puntos continuos, vinculando además aspectos sociolingüísticos y cognitivos. Cabe precisar que no se trata de un estudio donde el lenguaje se halla aislado, sino que está en conexión con otras capacidades mentales como la percepción y la categorización. Además, para la Fonología Cognitiva, las representaciones mentales de los sonidos se encuentran impregnadas de detalles fonéticos concretos por la experiencia acumulada del hablante.

La recopilación de los datos respeta los presupuestos de la Lingüística Cognitiva. En los casos de estudio de lenguas, se prioriza trabajar con comunidades porque el lenguaje se construye a partir de la experiencia compartida, pero no se descartan los grupos acotados, la interacción de individuos o las realizaciones individuales, puesto que también importa el análisis del uso. En ese sentido, se escogió como población de estudio a la comunidad asheninka del Alto Perené. De acuerdo con Pedrós (2018), los asháninkas de esta comunidad se consideran asháninka y no asheninka, como señalan otros autores (Jacinto, 2010; Payne, 1981; Payne, 1989). Siguiendo a Pedrós (2018), asháninka, con mayor precisión, se refiere a la agrupación lingüística arawak de los ríos Ene, Tambo, Urubamba, Apurímac y Bajo Perené; sin embargo, bajo los criterios de Payne et al. (1982), se usa asheninka para la lengua arawak del Perú del Alto Perené, Pichis, Apurucayali, Ucayali y el Pajonal. En este sentido, en la investigación nos circunscribimos al asheninka.

Ahora bien, siguiendo el enfoque de la Lingüística Cognitiva, se prefirió trabajar con muestras reales, validadas y que respondan a usos y a un grupo. Dichos datos se encontraron por medio de la revisión documental. Al igual que otras indagaciones (Infante, 2015), el trabajo recurre a la documentación o *corpus* lingüísticos publicados, puesto que se trata de materiales que ofrecen evidencia empírica previamente sistematizada, revisada y contrastada, e incluso certificada por los asesores de la investigación. Así, la muestra fue extraída de la tesis de Medina (2011), en la cual se presentan producciones lingüísticas reales de hablantes, ejemplos de uso en obras de gramática y de diccionario, los cuales ilustran casos de habla, y muestras de relatos, que contribuyen a revelar la espontaneidad, la tradición y la identidad de los hablantes al comunicarse. Contar con una muestra de hablantes y cruzar la información con diversas fuentes fue valioso para la elección de los datos.

Además, las expresiones responden a usos compartidos por mujeres y hombres, con lo que el perfil de los participantes es más completo. Los datos también facilitaron la identificación de aspectos fonológicos y sintácticos de la lengua, más aún porque la tesis se centró en la estructura gramatical de las frases, que se registran glosadas, aunque fraseamos algunas para acercarlas más a su traducción. El trabajo de Medina (2011) es uno de los más recientes y accesibles sobre los asheninkas del Alto Perené, como el de Mihas (2015), en el Perú. En lingüística, recurrir a *corpus* previamente recopilados por otros investigadores, instituciones o repositorios de tesis, se conoce como investigación con *corpus* secundarios o utilización de *corpus* archivados. Este procedimiento válido y ético

es aprovechado en la disciplina en tanto que posibilita contrastar nuevas hipótesis, ahorrar tiempo y recursos, especialmente en contextos específicos y especiales, aplicar otros enfoques analíticos, realizar estudios comparativos o abrir nuevos fenómenos de estudio (Subirats, 2022; Sinclair, 1991).

Con precisión, el presente estudio se desarrolló bajo las restricciones de aislamiento de la pandemia de COVID-19, momento de dificultad para trabajar con muestras recientes. No obstante, el *corpus* secundario por el que hemos optado se basa en muestras primarias y originales. Incluso, se observa que respetó los consentimientos informados, las normativas de protección de datos y la citación de fuentes escritas. Dicho material, concentrado en la sintaxis, nos sirvió para realizar una exploración del comportamiento fonológico.

Así, se seleccionaron 45 casos, de los cuales se depuraron 20, cuya información conceptual evidencia diferentes posicionamientos del estado *irrealis* en la gramática. En las entradas se presentan siete (7) nasales bilabiales [m], cinco (5) nasales alveolares [n], y ocho (8) nasales velares [ŋ]. Los demás casos mostraron los mismos patrones, saturando la información para este artículo. Precisamente, se rescataron cinco casos de producciones lingüísticas de hablantes, cuatro casos de uso en obras de gramática y de diccionario y nueve casos de relatos. Es de precisar que el cuerpo de datos analizados se validó con la bibliografía y expertos, estudiosos del tiempo y el estado *irrealis* en la familia arawak.

Para el procesamiento de análisis, se localizaron los enunciados con presencia de nasales y construcciones sintácticas en estado *irrealis*; luego, se identificaron las realizaciones fonéticas y se reconocieron las correspondencias con el prototipo; posteriormente, se esquematizó la red fonológica, en la cual se puede observar la estructura prototípica de la categoría, siguiendo los alcances de Nathan (citado por Mompeán y Mompeán, 2012); por último, se destacó la categoría fónica del segmento. Estos pasos facilitaron conocer la base Fonológica Cognitiva del grupo estudiado.

El marco teórico destaca que los fonemas poseen un *estatus* cognitivo privilegiado (el cerebro procesa categorías mentales estables y bien organizadas facilitando así la comprensión eficiente y rápida del lenguaje fluido), lo que da lugar a la categorización y a la definición del segmento prototípico (Mompeán, 2006; Mompeán y Mompeán, 2012; Nathan, 2008). Además, la Fonología Cognitiva pone de relieve la dimensión social del lenguaje y los aspectos gramaticales. En consecuencia, el análisis categorizó las nasales dependiendo de tres dimensiones contextuales: fonética (alófonos), fonológica y social (interacción). Para los propósitos del trabajo, se destaca entre corchetes la realización de la nasal subespecificada.

Es de señalar que una limitación es el trabajo de campo que facilite un *corpus* primario. Consideramos que un estudio descriptivo posterior, puede sortear este tipo de dificultad. No obstante, ponemos a disposición y prueba este acercamiento de la fonología de la lengua asháninka.

ANÁLISIS

Fonos y prototipo

En este apartado se analiza los sonidos nasales del *irrealis*, donde cada uno de ellos se postula como un miembro periférico. Se examina el alófono nasal bilabial [m], en primer lugar; el alófono nasal alveolar [n], en segundo lugar; y, el alófono nasal velar [ŋ], en tercer lugar, los cuales derivan del prototipo nasal subespecificado /N/: esquema mental idóneo y económico que espera las reglas del entorno para adoptar una forma física periférica. Resulta de particular interés que dicho prototipo se defina por su subespecificación, puesto que, en los estudios fonológicos convencionales, el punto de partida suele ser un fonema con rasgos plenamente definidos del cual se desprenden los fonos o alófonos. Para el caso, el cerebro agrupa de manera automática los sonidos [m], [n] y [ŋ] en el contexto del estado *irrealis* como el mismo elemento funcional.

Debe apuntarse que la elisión de la nasal /N/ ante fricativas y sonorantes en asháninka evidencia que no es una prenasalización, sino un segmento independiente. En realidad, el afijo *irrealis N-* presenta dos comportamientos morfonológicos según el sonido inicial de la raíz verbal; por una parte, se mantiene ante oclusivas y africadas sordas ([p, t, ts, k]), asimilando su punto de articulación para formar secuencias homorgánicas (como [mp], [nt] o [ŋk]). Por otra parte, se elimina por completo (alomorfo cero) ante el resto de los sonidos —vocales y también fricativas, sonorantes, aproximantes y nasales— dado que la estructura fonotáctica del asháninca prohíbe estrictamente estas combinaciones en el ataque silábico.

Primer miembro periférico: el alófono nasal bilabial [m]

El afijo *irrealis* se manifiesta a través del alófono [m] frente al fono [p], evidenciando cómo los factores sociales estructuran la lengua. En la dimensión social, la representación mental comunitaria de los eventos no concretados impulsa el uso de esta marca gramatical. Al expresar verbalmente estos escenarios no materializados, los hablantes articulan socialmente este componente compartido y adaptan fonéticamente la nasal a su entorno de habla.

En los casos siguientes, se plantea que la nasal adopta el punto de articulación de la consonante subsecuente; en este caso particular, se observa que precede a la oclusiva bilabial sorda [p].

(1) *a-[m]-**p**okaika*
"¿Cuándo volveremos?" (Medina, 2011, p. 85)

(2) *Pi-[m]-**p**ena kashetani piyanire.*
"Dame la mitad de tu yuca" (Medina, 2011, p. 104)

(3) *Pi-[m]-**p**enaro kiribiro amanantakenari María.*
"Dame el libro que me compró María" (Medina, 2011, p. 109)

(4) *Ikantya tsitenirike, inkemisanteri tsikarika i-[m]-**p**antsae irirori.*
"Se da tiempo por la noche para ir a escucharlo" (Medina, 2011, p. 115)

(5) *Aririka i-[m]-**p**ariabetakia, te inkemanetero katsiri.*
"Cuando se cae, nunca siente dolor" (Medina, 2011, p. 116)
(Si se cae, no sentirá dolor)

(6) *Tekatsi i-[m]-**p**aitya.*
"No es nada" (Medina, 2011, p. 117)

(7) *O-[m]-**p**iaje enchanikinira.*
"Esa niña volverá" (Medina, 2011, p. 107)

Los datos de los apartados (5), (1) y (7) muestran que los hablantes interpretan correctamente las oraciones condicionales y de referencia futura. De igual manera, conciben como enunciados que expresan irrealidad a la negación en (6), los imperativos en (2) y (3), y el complemento de propósito en (4).

A continuación, en la Figura 2, se presenta la red que muestra el prototipo y el alófono nasal bilabial [m] como miembro periférico.

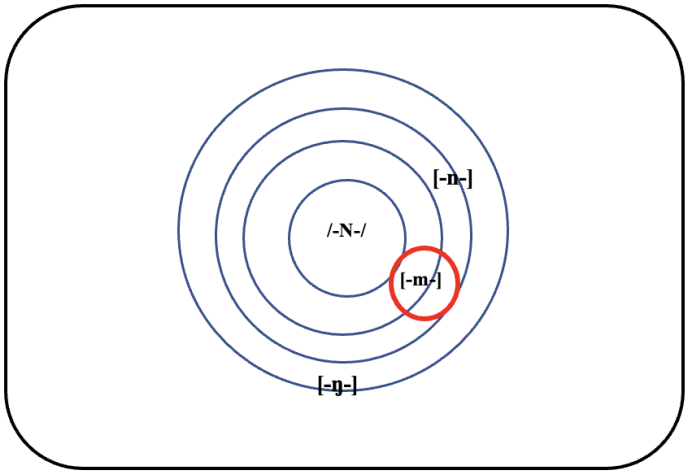

Figura 2. *Estructura prototípica de la categoría del afijo nasal en contexto de consonante bilabial*

En consecuencia, la categorización de las consonantes nasales como variantes alofónicas está condicionada por su entorno fonético, específicamente por la asimilación mecánica del punto de articulación de la consonante adyacente. Este proceso interactúa con nociones cognitivas abstractas —como la expresión de deseos o mandatos en estado de *irrealis*— que configuran el entorno comunicativo. De este modo, en el discurso real, el hablante tiende a privilegiar el alófono nasal bilabial [m] como el segmento prototípico o representativo de esta categoría. Así, la estructuración de las nasales no constituye un acto aislado, sino el resultado de una estrecha interacción entre la cognición lingüística y la flexibilidad articulatoria de la lengua en uso.

En términos específicos, el habla es una red de variantes donde los sonidos periféricos (alófonos) se amoldan a su entorno. Esto explica por qué la nasal

subespecificada /N/ cambia su punto de articulación frente a la oclusiva bilabial [p], transformándose en el alófono [m] para facilitar la fluidez y el esfuerzo motor al hablar.

La asimilación del sonido [m] en el prefijo *N-* responde a la cosmovisión del pueblo Alto Perené, en la cual la irrealidad regula la gramática. Esta variación fonética no es aleatoria: vincula la forma lingüística con el significado, reflejando la experiencia social y comunicando la pertenencia e identidad grupal.

Segundo miembro periférico: el alófono nasal alveolar [n]

La relación entre la nasal y las formas [t, ts] se manifiesta cuando el afijo *irrealis* adapta su articulación a los sonidos vecinos, demostrando la influencia del contexto fonético y social. Al hablar de eventos no materializados, la comunidad de hablantes moldea esta marca gramatical para adaptarla a su entorno, unificando la variación fónica con la percepción cognitiva dentro del espectro *irrealis*.

En los casos de abajo, la nasal /n/ adopta el punto de articulación de la consonante subsiguiente; en este caso específico, se aprecia que precede a una consonante alveolar ([t], [ts]).

(8) *Atsiri koshitatsiri o-[n]-**ts**imatye irobasankitaiteri.*
"La persona que está robando tiene que ser castigada" (Medina, 2011, p. 102)

(9) *Yoka atsiri koshitatsirika o-[n]-**ts**imatye abasankitairi.*
"A esta persona que está robando tenemos que castigarlo" (Medina, 2011, p. 105)

(10) *Ikantya i-[n]-**t**otayete ishibankipaye.*
"Luego se pone a contar sus plumas" (Medina, 2011, p. 116)
(Dice que corte las plumas o Así cortará sus plumas)

(11) *Ari iñaashirinkajeeterine i-[n]-**ts**ipatyari iriirentsipaye.*
"Allí los fastidia junto con sus hermanos" (Medina, 2011, p. 116)
(Así se encontrarán y se reunirán junto con sus hermanos)

(12) *Arika aashirianakeri, jaitetsi i-[n]-**ts**amankibaitya intsipamashiki.*
"Cuando se aburre, va a columpiarse en las plantas de pacay" (Medina, 2011, p. 116) (Si está aburrido, irá a columpiarse en las plantas de pacay)

Los casos del (8) al (12) contienen oraciones temporales y condicionales. Estos ejemplos ilustran cómo los hablantes de lenguas originarias amazónicas usan estas estructuras para expresar acciones hipotéticas o irreales.

A continuación, en la Figura 3, se presenta la red que muestra el prototipo y el alófono nasal alveolar [n] como miembro periférico.

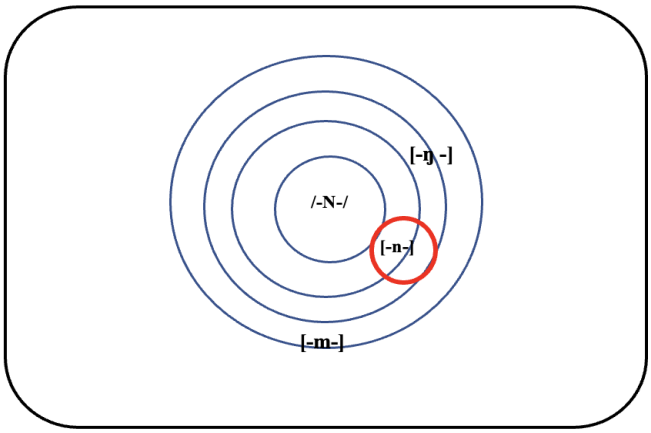

Figura 3. *Estructura prototípica de la categoría del afijo nasal en contexto de consonante alveolar*

Por lo tanto, el hablante evalúa la percepción del estado irreal junto con el punto de articulación de la consonante siguiente. Dichos factores estructuran la categoría de las consonantes nasales, estableciendo así el alófono nasal alveolar [n] como la variante seleccionada.

Particularmente, el habla funciona como una red de ejemplares en los que los elementos periféricos (los alófonos) se adaptan al entorno. Fonéticamente, el prototipo conceptual del afijo de irrealidad (lo no materializado) se asimila a la consonante adyacente. La nasal subespecificada, así, *N-* adapta su punto de articulación ante la oclusiva alveolar ([t], [ts]), manifestándose como el alófono [n] para facilitar la transición motora y articulatoria del habla.

La asimilación del punto de articulación del prefijo nasal *N-* en el pueblo Alto Perené no es un mero proceso mecánico, sino un reflejo sociocognitivo en el que la forma sonora y la noción de irrealidad se entrelazan para comunicar significado gramatical. Esta variación fonética evidencia cómo la percepción de la realidad y la cosmovisión estructuran la lengua, mapeando la experiencia social acumulada directamente en representaciones mentales interconectadas que posicionan al hablante al interactuar.

Tercer miembro periférico: el alófono nasal velar [ŋ]

El habla constituye una red de ejemplares en la que las representaciones del afijo de irrealidad se configuran y se modifican dinámicamente en función de los patrones de uso. Así, los hablantes ajustan dinámicamente el punto de articulación de la nasal para asimilarlo fonéticamente a la consonante velar siguiente. La presencia del alófono nasal velar [ŋ] ante la oclusiva velar sorda [k] evidencia una categorización cognitiva determinada por el uso lingüístico, donde el plano conceptual (eventos no materializados, como los hipotéticos) y el sociocultural (comunicación e interacción comunitaria) guían la coocurrencia gestual y la asimilación fonética.

A continuación, la nasal asimila el punto de articulación de la consonante subsiguiente, la cual es una consonante velar sorda [k].

(13) *Pi-[ŋ]-**k**iye antaro omorona jatatsine inthomointa.*
"Cava un gran hueco, bien profundo" (Medina, 2011, p. 111)

(14) *Pi-[ŋ]-**k**oakerika, nowetsikemiro mawa pankotsijaniki: aparoni pasi, aparoni irashi niri, iro otsipa irashi koki.*
"Si quieres, construiré tres chozas: una tuya, una de papá y otra del tío" (Medina, 2011, p. 113)

(15) *Thame a-[ŋ]-**k**atziyawaite antamiki.*
"Vamos cazando en el monte" (Medina, 2011, p. 113)
(Vayamos a cazar al monte)

(16) *Ikantya tsitenirike, i-[ŋ]-**k**emisanteri tsikarika impantsae irirori.*
"Se da tiempo por la noche para ir a escucharlo" (Medina, 2011, p. 115)

(17) *A-[ŋ]-**k**antakotabakeri ainiro yatsiribeetani*
"Vamos a contar cuando era persona" (Medina, 2011, p. 115)

(18) *Ajaatsi i-[ŋ]-**k**itate kaniri.*
"También enterraba yuca" (Medina, 2011, p. 115)
(También solía enterrar yuca)

(19) *Ari iroñaaka kapeshika aritake ikantakeri i-[ŋ]-**k**iyakoteri shichari, shimotoki, koria.*
"Por eso, ahora, este coatí siempre está escarbando lombriz, shimotoki, koria" (Medina, 2011, p. 116) (… siempre va a estar escarbando…)

(20) *Aririka impariabetakia, te i-[ŋ]-**k**emanetero katsiri.*
"Cuando se cae, nunca siente dolor" (Medina, 2011, p. 116)

De igual manera, en esta sección se evidencian diversas construcciones imperativas y negativas que se adscriben igualmente al estado irreal. Al analizar los ejemplos (13) a (20) específicamente —que abarcan oraciones complejas con subordinación condicional y temporal, junto con expresiones de mandato—, se observa que la gramática de este idioma unifica los escenarios futuros, hipotéticos y exhortativos bajo la noción de irrealidad.

Seguidamente, en la Figura 4, se presenta la red que muestra el prototipo y el alófono nasal velar [ŋ] como miembro periférico.

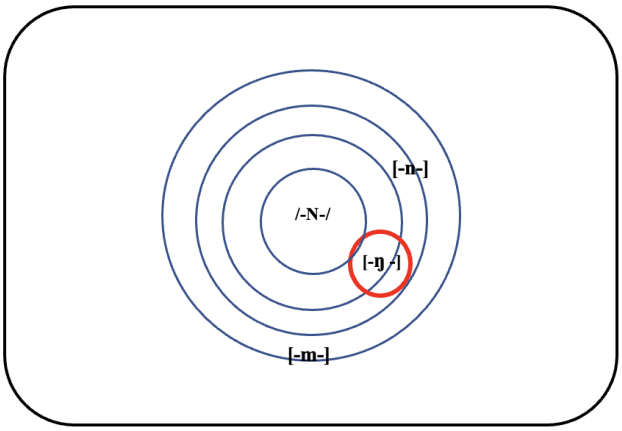

Figura 4. *Estructura prototípica de la categoría del afijo nasal en contexto de consonante velar*

Por consiguiente, el hablante evalúa la percepción del estado irreal y el punto de articulación de la consonante subsiguiente. Este proceso determina la categorización de las consonantes nasales, estableciendo el alófono nasal velar como la variante indicada.

Específicamente, el habla funciona como una red de ejemplares en los cuales los elementos periféricos (los alófonos) se adaptan al entorno. El prototipo conceptual del afijo de irrealidad (lo no materializado) termina por asimilarse fonéticamente a la consonante siguiente. De esta manera, la nasal subespecificada *N-* ajusta su punto de articulación ante la oclusiva velar [k], manifestándose como el alófono [ŋ] para guiar la coocurrencia gestual.

La asimilación de la consonante nasal velar y la noción de irrealidad constituyen un mecanismo gramatical donde forma y contenido se integran. La variación fonética del prefijo responde a la cosmovisión de la comunidad, vinculando la percepción del *irrealis* con la estructura profunda de la lengua para comunicar lo deseable, lo posible, la orden.

Categorización fonológica y aspectos sociocognitivos

La categorización fonológica está ligada con los aspectos sociocognitivos porque el lenguaje no se desarrolla en el vacío. Los sonidos del habla superan la dimensión física, pues están cargados de intencionalidad y significado social. Y el cerebro categoriza un estímulo auditivo basándose en las expectativas sociales vinculadas también al contexto de comunicación.

Recordemos que la lengua estudiada, al igual que otras de la familia arawak, posee una categoría gramatical obligatoria denominada estatus de realidad (*reality status*). Esta marca verbal distingue entre *realis* (eventos materializados) e *irrealis* (eventos no materializados) (Mihas, 2015; Pedrós, 2019). En específico, el afijo *irrealis* coocurre con un afijo nasal que se manifiesta en los alófonos [n], [m] y [ŋ]. Su distribución varía según la variedad dialectal, pero su aparición es prototípica en verbos, de Clase-I y Clase-A, que contienen las consonantes [p, t, ts, k].

En relación con ello, la activación del afijo *irrealis* representa el uso de un esquema conceptual y simbólico para procesar un escenario abstracto, lo cual demuestra que las estructuras gramaticales están intrínsecamente ligadas al conocimiento conceptual general. Por su parte, la asimilación de la nasal en los alófonos [m], [n] o [ŋ] ante [p, t, ts, k] no es un mero automatismo fisiológico. En este proceso, la mente optimiza la producción física a partir de la experiencia corporal del aparato fonador: la mente unifica la abstracción, lo social y lo anatómico en un proceso continuo. Así, la integración de esta variación con la cognición muestra que los patrones fonológicos son representaciones mentales compartidas. Esto unifica la abstracción cognitiva, el uso social y la ejecución anatómica en un solo sistema continuo y motivado. Así, el marcador de *irrealis*

opera como una construcción simbólica en la cual la conceptualización abstracta de escenarios no concretados o atemporales se ancla firmemente a una representación fonológica corporeizada.

Desde un enfoque cognitivo y cultural, los hablantes configuran una cosmovisión arraigada en su entorno geográfico, y estos factores extralingüísticos condicionan el uso del lenguaje (Wilk-Racięska, 2007). Dicho de otro modo, existe una interdependencia entre el lenguaje humano y los entramados culturales que lo configuran (Bernárdez y Carisio, 2025). En el asháninka, la estructura conceptual incide en el sistema lingüístico e influye en su organización sociocultural y en su fonología. Así, los hablantes producen el afijo nasal al emitir frases de irrealidad, en las que la nasal asimila el punto de articulación de los fonos posteriores. Este proceso de asimilación es el más común en las lenguas del mundo (Nathan, 2008), lo que permite catalogar este afijo de irrealidad simplemente como /N/. La nasal subespecificada ayuda a codificar la experiencia humana que conceptualizada por la cultura asháninka como "aquello que aún no es". En adición, el proceso fonológico-cognitivo se conecta a una necesidad pragmática: la intención comunicativa de colocar el discurso en el plano de lo potencial dentro de su comunidad.

Esta alternancia alofónica se fundamenta en la Fonología Cognitiva, la cual analiza cómo el entorno consonántico determina la categorización de las nasales. Por su parte, la Sociolingüística Cognitiva explica la elección de estas distintas variantes (Moreno, 2009). Esta disciplina estudia la percepción que los hablantes tienen de la variación lingüística, validando a la comunidad como agente clave para interpretar los datos empíricos. En este sentido, la "variación sociofonética" se vincula con los *esquemas* y *prototipos* cognitivos (Moreno, 2012): el alófono se proyecta como una manifestación del esquema mental que se ajusta a la realidad empírica, y convierte a los fonemas en categorías prototípicas del sistema (Kristiansen, 2003). Al respecto, Moreno (2009) postula que la Sociolingüística Cognitiva "se preocupa especialmente por el estudio del conocimiento y la percepción que los hablantes tienen de la variación lingüística" (p. 471), para lo cual examina la información que los actores sociales manifiestan en su entorno comunicativo e interactivo. Los hablantes nativos perciben estas como una sola unidad mental subyacente. Así, el cerebro agrupa los sonidos guiándose por el contexto en el que se produce la interacción.

En el estado *irrealis* (que indica acciones hipotéticas, no realizadas o futuras), el asháninka utiliza el segmento nasal. El prototipo de esta categoría mental es una consonante nasal, pero las alternancias y las asimilaciones son miembros periféricos o extensiones activadas por influencia del contexto fónico. Asimismo, la arbitrariedad es rechazada desde la teoría cognitiva; por ende, la nasal subespecificada *N-* no constituye un constructo abstracto, más bien está motivada físicamente por la facilidad de articulación y la percepción en el tracto vocal del hablante. La realización concreta del prefijo nasal se flexibiliza de acuerdo con el uso, lo que posibilita que el sistema fonológico se comunique con

la morfología y la sintaxis con el fin de expresar el *irrealis*. Es decir, *N-* y sus alófonos en el estado *irrealis* del asháninka del Perené se presentan en una red dinámica de esquemas. De esta manera, se trata de una categoría radial adaptativa, en la cual el entorno fonético en el estado *irrealis* motiva las realizaciones concretas.

En cuanto a la metodología, la presente investigación, centrada en la variedad dialectal del Perené, corrobora la alternancia alofónica del afijo nasal utilizando datos documentales previos (Medina, 2011). Asimismo, este trabajo coincide con los postulados de Infante (2015) al adscribirse a los fundamentos de la Lingüística Cognitiva para estudiar una lengua y cultura amazónicas. Para ella, los hablantes ven que el tiempo es una forma de vivir la realidad en la cual las acciones que aún no han sucedido pertenecen al mundo de lo irreal. Por ende, la lengua de este pueblo se transforma cuando sus hablantes plantean escenarios futuros o hipotéticos, ya sea a través de mandatos, preguntas o condiciones.

La comunidad adapta fonéticamente su habla al entorno, lo que evidencia el estrecho vínculo entre su estructura sociocultural y su gramática. Cabe señalar que el asháninka del Alto Perené carece de tiempo gramatical puro (*tense*), por lo que no tiene marcadores específicos para pasado, presente o futuro por sí solos; aunque Mihas (2015) sostiene que en el Alto Perené existe el sufijo *-ni*, cuya función gramatical corresponde al pasado remoto (*remote past tense*). Al igual que otras variedades de la familia lingüística arawak, la referencia temporal se construye mediante la interacción morfológica del estatus de realidad (*reality status*), el aspecto gramatical, y el uso de adverbios de tiempo.

Finalmente, en lo concerniente a los análisis fonológicos del asháninka, Alonzo (2021) advierte que esta lengua ha sido abordada predominantemente desde las dimensiones fonológica y semántica, en detrimento del componente morfosintáctico. Frente a este panorama, la contribución de este estudio radica en examinar de manera explícita el plano de la interfaz fonología-sintaxis. Al respecto, en el asháninka del Perené, la morfología activa el contexto fonético. En relación con ello, la teoría cognitiva valida que la fonología interactúa con la gramática directamente, condicionando las realizaciones de la nasal subespecificada de acuerdo con la frecuencia de uso en la interacción.

Cabe señalar que, a diferencia de la fonología estructural, que aísla el sonido del significado mediante un enfoque puramente distributivo, y de la fonología generativa, que fragmenta la mente en módulos abstractos desvinculados de la realidad física, la Lingüística Cognitiva demuestra que la alternancia alofónica de las nasales [m, n, ŋ] ante las consonantes [p, t, ts, k] en el asháninka del Perené constituye un sistema continuo, unificado y motivado. Bajo esta perspectiva, basada en el concepto de corporeización (Mompeán y Mompeán, 2012), la asimilación nasal y el procesamiento del afijo *irrealis* no son automatismos ciegos ni fórmulas matemáticas innatas, sino construcciones simbólicas activas en las cuales la forma fónica y el contenido conceptual se entrelazan; de este modo, la mente optimiza el esfuerzo articulatorio a partir de

la experiencia física real y el uso social del lenguaje, integrando la ejecución anatómica, la gramática y el conocimiento del mundo en una misma representación mental dinámica. En esa línea, la forma fónica (la nasal asimilada) y el contenido conceptual (el *irrealis*) se entrelazan de forma emergente durante el uso social y real de la lengua.

En la Fonología Estructural, se trata de un archifonema /*N*/ que varía según su contexto fonético, un proceso que se describe sin apelar a la mente del hablante. Respecto al circunfijo del estado *irrealis N...e*, la nasal /N/ no siempre se manifiesta de forma fonética superficial, ya que su realización exacta depende estrictamente del punto de articulación de la consonante inicial de la raíz verbal. De este modo, el archifonema experimenta un proceso de asimilación regresiva que lo transforma en bilabial [m] ante /p/, alveolar [n] ante /t/ o /s/, y velar [ŋ] ante /k/. Por el contrario, cuando la raíz verbal inicia con una vocal, esta nasal carece de rasgos de articulación fijos y puede quedar como un segmento flotante o desaparecer por completo en la superficie.

Desde la perspectiva estructuralista, este comportamiento fonológico evidencia la compleja variación alomórfica de la lengua y expone las restricciones estructurales que surgen ante los inicios vocálicos. En contraste, la Fonología Generativa explica esta variación mediante reglas formales o restricciones abstractas (como en la Teoría de la Optimidad), utilizando fórmulas como /N/ -> [m] / __ [p]. Para esta corriente, la fonología opera como un módulo computacional disociado de la experiencia física. Sin embargo, desde perspectivas cognitivas, el afijo se entiende como una construcción simbólica que une directamente un espacio mental abstracto (el escenario *irrealis*) con su representación fonológica material, integrando la gramática y el significado conceptual en un mismo continuo. Estos enfoques llevan a comprender las realizaciones fonéticas, aunque desde la Lingüística Cognitiva se busca acercar el estado *irrealis* a la cognición y el uso, entre otros aspectos.

CONCLUSIONES

A modo de cierre, desde este acercamiento desde la fonología cognitiva, la aparición y la variación del afijo nasal en el asháninka estudiado no responden a categorías estancas, sino a un *continuum* determinado por tres dimensiones interdependientes: el contexto fonético (alófonos), el contexto fonológico y el contexto social. Cabe enfatizar la naturaleza exploratoria de esta aproximación, la cual se justifica ante la carencia de precedentes bibliográficos directos de base cognitiva. Asimismo, consideramos que este trabajo posee una función pedagógica, ya que busca facilitar la explicación del fenómeno desde este enfoque, particularmente para quienes se aproximan por primera vez a esta perspectiva.

De manera específica, precisamos que, en el contexto fónico, se manifiesta una alternancia ligada a la articulación de las consonantes adyacentes [p, t, ts, k].

Por ende, la incidencia fonética que acontece establece la categorización y el grado de prototipicidad (Mompeán y Mompeán, 2012) de los alófonos [m, n, ŋ].

En el análisis fonológico, se observa que el segmento nasal especificado se intercala como afijo entre el sujeto y el lexema verbal, adoptando posteriormente los rasgos articulatorios de la consonante inmediata.

En lo concerniente al contexto social o interactivo, el concepto de irrealidad en el idioma ashéninka refleja cómo su cosmovisión y el aspecto sociocognitivo del *irrealis* organizan su gramática, evidenciando que la forma en que el hablante concibe el mundo estructura su lengua al fusionar la cognición, su realidad sociocultural y su sistema fonológico. En lo concerniente a este contexto social, la idea mental de eventos no concretados impulsa un afijo nasal; de este modo, al expresar dichos contextos de irrealidad, la comunidad articula socialmente este componente adaptando el sonido fonéticamente al entorno de los fonos posteriores [p, t, ts, k]. Recordemos que, en el pueblo ashéninka, las oraciones imperativas, negativas y condicionales se enmarcan en la categoría de lo irreal, al referirse a acciones que todavía no se han materializado.

Teniendo en cuenta la Fonología Cognitiva, la nasal subespecificada *N-* en la variedad del Perené es una categoría radial donde diversas realizaciones se agrupan por semejanza fonética y función gramatical, integrando la articulación, la frecuencia y la intención comunicativa del hablante en contextos de irrealidad.

Como se colige del estudio, desde la Fonología Cognitiva, la variación alofónica deja de entenderse como un conjunto de reglas rígidas para conceptualizarse como el resultado de factores fonéticos, fonológicos y socioculturales (contexto de la interacción). Este marco de análisis revela cómo los procesos cognitivos del hablante (como la categoría de irrealidad en el ashéninka) organizan el sistema y definen la prototipicidad alofónica. Es de indicar que los ashéninkas han consensuado socioculturalmente que estas variaciones físicas comparten el mismo valor comunicativo y de significado en el contexto del *irrealis*.

Adicionalmente, como mencionamos en el segundo apartado del trabajo, la manifestación del *irrealis* presenta una alomorfia condicionada en el caso de un choque vocálico en el ataque silábico: en los verbos que inician con vocal, el prefijo, la nasal subespecificada, adopta un alomorfo cero, es decir, no se manifiesta, pero permanece el afijo, por lo que la carga gramatical recae únicamente en este. Así, si un cambio fonético futuro o reciente (*sound change*) eliminará por completo dicho prefijo, esto no implicaría una alteración en la conceptualización cognitiva o semántica de la irrealidad en la comunidad.

Considerando la economía lingüística y la redundancia gramatical, el sistema cognitivo de los hablantes reanaliza la estructura para que el afijo asuma la información. Así, si el prefijo fuera perdido, el cambio sería estrictamente morfofonológico o formal, manteniendo intacto el estado *irrealis* como una categoría conceptual fundamental y transversal en su pensamiento. En dicha situación, el sistema cognitivo decodificaría el concepto de irrealidad a partir de

las marcas visibles restantes. Dicho de otra manera, los hablantes reorganizarían el sistema para que el afijo asuma toda la carga informativa, un mecanismo que ya aplican hoy en los verbos vocálicos.

Sin embargo, ante la pérdida progresiva de las distinciones en los sufijos correspondientes, surge la interrogante de si el prefijo adopta el rol de expresión principal para esta categoría con alto impacto social. Este desgaste de los contrastes sufijales concentraría la totalidad de la carga funcional y expresiva en el elemento inicial, transformando al prefijo en el recurso morfológico central para conceptualizar y articular la irrealidad dentro de la estructura lingüística de la comunidad.

Por último, es preciso destacar que, bajo el enfoque de la Lingüística Cognitiva, el estudio de las sociedades originarias resulta crucial para la reivindicación de sus identidades y la decodificación de sus matrices epistémicas. La comunidad asháninka, uno de los grupos amazónicos más representativos en el Perú y América debido a su densidad demográfica, padece una marcada exclusión y asimetría de reconocimiento en los contextos urbanos. Frente a esta realidad, es imperativo proteger los derechos lingüísticos y culturales de los hablantes, promoviendo la transmisión, el uso y el mantenimiento de su lengua. Esto permite reivindicar y visibilizar las diversas formas de estructurar el pensamiento y entender el mundo.

Financiación

Los autores declaran que el artículo fue autofinanciado.

Contribución de los autores

Los autores participaron en la concepción y el diseño de la investigación, en el análisis y la obtención de los resultados, así como en la redacción del manuscrito.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura, desarrollo y publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

Los autores declaran que no existen implicaciones éticas que deban ser reportadas en el desarrollo de esta investigación ni en la redacción y publicación del presente manuscrito.

Agradecimientos

Los autores expresan su sincero agradecimiento a los colegas Antonio Castillo, Zachary O'Hagan, Jesús Bustamante, Óscar Solari Ruiz-Eldredge y Geraldine

Arias por su valioso apoyo. Asimismo, agradecemos a los revisores anónimos, cuyos comentarios ayudaron a mejorar esta versión. Finalmente, damos las gracias a los editores y al equipo editorial de la revista por el cuidado en la presentación del presente trabajo.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que no utilizaron herramientas de inteligencia artificial en la elaboración de este artículo.

REFERENCIAS

Alonzo, A. (2013). Sustantivos y verbos en el relato asháninka "Konoya ipoña shempiri". *Lengua y Sociedad, 13*(1), 169-177. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v13i1.22633

Alonzo, A. (2021). Avances en la descripción morfosintáctica de la transitividad en el asháninka del alto Perené. *Lengua y Sociedad, 20*(2), 269-293. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v20i2.22253

Arias, G. (2024). *Análisis semántico de los eventos de movimiento en iskonawa: Aproximaciones a los patrones de lexicalización*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional de la UNMSM. https://hdl.handle.net/20.500.12672/24188

Bernárdez, E. y Carisio, A. (2025). *Lingüística cultural. Bases teóricas, modelos y aplicaciones*. Ediciones Complutense. https://www.ucm.es/ediciones-complutense/linguistica-cultural-bases-teoricas-modelos

Bybee, J. (2001). *Phonology and Language Use*. Cambridge University Press.

Cabré, M. y Lorente, M. (2004). Panorama de los paradigmas en Lingüística. En A. Estany. *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Vol. Ciencias exactas, naturales y sociales* (p. 433-468). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. https://www.researchgate.net/publication/377117359_Panorama_de_los_paradigmas_en_linguistica

Casad, E., & Palmer, G. (2003). *Cognitive Linguistics and Non-indo-european languages*. De Gruyter Mouton.

Casas, R. (2019). El sufijo de plural en castellano: Frecuencia y cognición. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 65*(65), 151-165. https://doi.org/10.46744/bapl.201901.008

Castillo, A. (2020). *Irrealis* en nomatsigenga (kampa-arawak) [Tesis de maestría, Universidad de Sonora]. Biblioteca Digital Curt Nimuendajú. http://www.etnolinguistica.org/tese:castillo-2020

Danielsen, S. y Terhart, L. (2015). Realis/irrealis as a basic grammatical distinction in Southern Arawakan languages. *Reveu de Semantique et Pragmatique*, 38, 97-120. https://doi.org/10.4000/rsp.897

Da Rosa, E. (2018). Fonología cognitiva. *Revista Do GEL, 15*(2), 85-97. https://doi.org/10.21165/gel.v15i2.2053

Durand, T. (2024). Corporalidad y pacientividad: un estudio lexical, gramatical y etnológico de las lenguas arawak. *Lengua y Sociedad, 23*(2), 303-333. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v23i2.28098

Elías Ulloa, J. (2011). Una documentación acústica de la lengua ship-ibo-conibo (pano): (con un bosquejo fonológico). *Fondo editorial PUCP*. https://doi.org/10.18800/9789972429477

Elliott, J. (2000). Realis and irrealis: forms and concepts of the grammaticalisation of reality. *Linguistic Typology, 4*(1), pp. 55-90. https://doi.org/10.1515/lity.2000.4.1.55

Escobar, E. y Valqui, J. (2019). Estudio dialectológico del quechua central en el poblado de Picoy. *Revista Tierra Nuestra, 13*(1), 23-50.https://doi.org/10.21704/rtn.v13i1.1292

Fauconnier, G., & Turner, M. (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities.* New York: Basic Books.

Fillmore, C. J. (1976). Frame semantics and the nature of language. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 280, 20-32. https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1976.tb25467.x

Geeraerts, D., & Cuyckens, H. (2007). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford University Press.

Ibarretxe-Antuñano, I., y Valenzuela, J. (Eds.). (2012). *Lingüística cognitiva*. Anthropos.

Ibarretxe-Antuñano, I. (2013). La Lingüística Cognitiva y su lugar en la historia de la Lingüística. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 26, 245-266. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4597643.pdf

Infante, L. (2015). El comportamiento de los sufijos direccionales en la lengua asháninka: análisis cognitivo. *Lengua y Sociedad, 15*(1), 59-73. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v15i1.22594

Jacinto, P. (2010). El autoreconocimiento de la identidad asháninka vs ashéninka. *Lengua y Sociedad, 10*(1), 67-78. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v10i1.24831

Kristiansen, G. (2003). Referencia exofórica y estereotipos lingüísticos: una aproximación sociocognitiva a la variación alofónica libre en el lenguaje natural [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. https://eprints.ucm.es/id/eprint/4798/

Lakoff, G., & Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh: The embodied mind and its challenge to Western thought*. Basic Books.

Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar: theorical prerequisites*. Stanford University Press.

Medina, P. (2011). Estudio descriptivo de la frase nominal en el asháninka del Alto Perené [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis UNMSM. https://hdl.handle.net/20.500.12672/1228

Michael, L. (2014). The Nanti reality status system: Implications for the typological validity of the realis/irrealis contrast. *Linguistic Typology*, *18*(2), 251-288. https://doi.org/10.1515/lingty-2014-0011

Mihas, E. (2010). Essentials of ashéninka Perené grammar [Tesis de doctorado, University of Wisconsin-Milwaukee]. Etnolingüística. http://etnolinguistica.wdfiles.com/local--files/tese%3Amihas-2010/mihas_2010.pdf

Mihas, E. (2015). *A grammar of Alto Perené (Arawak)*. De Gruyter Mouton. https://doi.org/10.1515/9783110766301

Ministerio de Cultura del Perú (s.f.). *Asheninka*. Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios (BDPI). https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/asheninka

Molina Mejía, J. M., Betancur Serna, M., Vallejo Zapata, V. J., y Marín Morales, M. I. (2023). Análisis sintáctico de metáforas conceptuales a partir de la gramática de dependencias y la estructura argumental del verbo. *Lenguaje*, *51*(1), 116-155. https://doi.org/10.25100/lenguaje.v51i1.12086

Mompeán, J. (2006). Introduction: cognitive phonology. *International Journal of English Studies 6*(2), vii-xii. https://webs.um.es/mompean/miwiki/lib/exe/fetch.php?id=papers&cache=cache&media=cognitive_phonology_ijes_6_2_.pdf

Mompeán, J. y Mompeán, P. (2012). La fonología cognitiva. En Ibarretxe, I, y Valenzuela, J. (Eds.). *Lingüística cognitiva* (pp. 305-326). Anthropos.

Montoya, J. (2021). La codificación de los objetos en las construcciones aplicativas del asháninka. [Tesis de magíster, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. http://hdl.handle.net/20.500.12404/21046

Moreno, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva*. *Proposiciones, escolios y debates*. Iberoamericana/Vervuert.

Moreno, F. (2009). Hacia una sociolingüística cognitiva de la variación. En M. Veyrat Rigat y E. Serra Alegre (Eds.), *La lingüística como reto epistemológico y como acción social: Estudios dedicados al Profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario* (Vol. 2, pp. 839–854). Arco/Libros.

Nathan, G. (2008). *Phonology*: *A cognitive grammar introduction*. John Benjamins Publishing Company.

O'Hagan, Z. (2015, 29 de octubre). La intransitividad escindida en caquinte. [Ponencia] Conference on Indigenous Language of Latin America (CILLA VII), Austin, TX, Estados Unidos. http://www.linguistics.berkeley.edu/~zjohagan/pdflinks/ohagan_cot_intransitividad.escindida_CILLA_v1.pdf

Payne, D. (1981). *The phonology and morphology of Axininca Campa*. SIL y University of Texas at Arlington.

Payne, J. (1989). *Lecciones para el aprendizaje del idioma asheninca*. Instituto Lingüístico de Verano

Payne, D., Payne, J., y Sánchez, J. (1982). Morfología, fonología y fonética del asheninca del Apurucayali (campa-arawak preadino) (1.ª ed.). Instituto Lingüístico de Verano.

Pedrós, T. (2018). Asheninka y asháninka: ¿de cuántas lenguas hablamos? *Cuadernos de Etnolingüística, 6*(1), 1-30. http://www.etnolinguistica.org/article:vol6n1p1-30

Pedrós, T. (2019). Reality status in Kampan languages and its partial loss in Ucayali-Pajonal Asheninka. *LIAMES: Línguas Indígenas Americanas, 19*, 1-29. https://doi.org/10.20396/liames.v19i1.8653570

Pedrós, T. (2023). *A grammar of Asheninka (Ucayali-Pajonal)*. LOT. https://scholarlypublications.universiteitleiden.nl/access/item%3A3590499/view

Restrepo Rodas, J., Niño Buitrago, L. y Suárez, M. (2022). Naturalización de la moral: del valor "alético" a valores deónticos y axiológicos: el caso del verbo *tocar*. *Revista de Humanidades de Valparaíso,* (20), 77-99. https://doi.org/10.22370/rhv2022iss20pp77-99

Restrepo Rodas, J., Niño Buitrago, L., & Suárez de la Torre, M. (2025). Decoding Validity: Embodied Cognition in Shaping Concepts about Objectivity, Subjectivity, and Institutional Dynamics. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura 30*(2), 1-25. https://doi.org/10.17533/udea.ikala.355944

Rocha, R. (2021). *Aspectos fonético-fonológicos de la velarización en el shipibo*. Academia Peruana de la Lengua.

Sinclair, J. (1991). *Corpus, concordance, collocation*. Oxford University Press.

Solari, O. (2019). Etnosemántica de los colores en la lengua asháninka una visión cognitiva, sincrónica y diacrónica [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis UNMSM. https://hdl.handle.net/20.500.12672/11149

Solari, O. (2021). Aspectos de los adverbios deícticos dimensionales de la lengua asheninka del Alto Perené. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 69*(69), 201 - 233. https://doi.org/10.46744/bapl.202101.008

Subirats, C. (2022). Lingüística de corpus y semántica cognitiva en español. En G. Parodi, P.l Cantos, Ch. Howe (coord.). *Lingüística de corpus en español. The Routledge Handbook of Spanish Corpus Linguistics*. Routledge.

Vílchez Jiménez, E. (2017). A propósito de la negación en el asháninka (Arawak). *Lengua y Sociedad, 12*(1), 93-101. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v12i1.22644

Wilk-Racięska, J. (2007). Nuestro mundo, nuestras visiones del mundo y las lenguas que lo describen todo. *Anuario de Estudios Filológicos*, *30*, 439-453. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2597701